

PRESENTACIÓN

*Luis Collado Cueto**
*Julimar da Silva Bichara**
*José María Mella Márquez**

Este número monográfico de *Información Comercial Española, Revista de Economía*, que lleva por título «África: integración económica y transformaciones estructurales», aborda diferentes perspectivas de los problemas del continente. Se abre con un artículo de amplia visión sobre la estrategia hacia África de la Secretaría de Estado de Comercio y continúa con otros artículos relativos a las perspectivas económicas en tiempos de la COVID-19, las inversiones directas extranjeras, los movimientos migratorios, el papel de la ganadería, la política industrial y las medidas de mitigación del riesgo de crédito.

El artículo elaborado por **Luis Óscar Moreno García-Cano**, **Miriam Pérez Nogueira**, **Mercedes Monedero Higuero** y **Ana Menéndez-Abascal Fernández**, de la Dirección General de Comercio Internacional e Inversiones, titulado «Horizonte África. Hacia una nueva estrategia financiera y comercial», justifica con elocuentes datos las oportunidades de desarrollo de este enorme continente, así como también la gran oportunidad para España y Europa en el mismo, a través de la movilización de inversiones y el impulso de los flujos comerciales y la presencia empresarial en la región. De ahí que la Secretaría de Estado de Comercio apueste decididamente por África, en diferentes países y sectores, con una clara estrategia comercial y financiera, como es la nueva estrategia «Horizonte África», basada en la adaptación y refuerzo de los instrumentos de apoyo financiero oficial bilateral y en una mayor presencia institucional, que actúen como instrumentos de política comercial, impulsando la presencia económica y empresarial de España en el área y participando y contribuyendo a su desarrollo sostenible.

Juan Antonio Obregón, asesor principal en el Consejo de Administración del Banco Africano de Desarrollo, estudia las perspectivas económicas en África en tiempos de la COVID-19. En dicho estudio, considera que África podría entrar en recesión por primera vez en 25 años y que existe un fuerte debate sobre las medidas para evitar la difusión del virus y la mitigación de sus efectos.

Las perspectivas económicas de África por la COVID-19 vienen determinadas por el descenso de precios de los productos básicos, la reducción del turismo y de los envíos de remesas de los emigrantes, y de las entradas de inversiones directas extranjeras.

* Universidad Autónoma de Madrid (UAM). AMENET (Africa, Mediterranean, and Europe Jean Monnet Network).

PRESENTACIÓN

Estos conceptos conllevarían un incremento del déficit fiscal, de la deuda pública y una reducción del margen fiscal de actuación contracíclica de los gobiernos.

Las medidas para mitigar estos efectos se concretan en reducir las tensiones de liquidez y estimular el relanzamiento de la economía. Las primeras, a través de recortes en los tipos de interés y proporcionando liquidez a través de los mercados de bonos (Bonos COVID-19). Las segundas, dirigidas a ampliar los mercados regionales, las cadenas de distribución y acelerar el Área de Libre Comercio de África.

Albert A. Agyemang-Badu y **Fernando Gallardo Olmedo**, el primero, doctorando en Economía en la UAM y el segundo, profesor en la misma Universidad, examinan la inversión directa extranjera en África, desde el punto de vista de la promoción del desarrollo sostenible en la región. Desde la última década del pasado siglo, las entradas de IDE hacia África están aumentando por la liberalización de los movimientos de capitales y el atractivo que suponen los ricos recursos naturales, si bien está recibiendo menos inversiones que Asia, América Latina y el Caribe. La UE es el mayor inversor en el continente africano, aunque en retroceso, mientras que la inversión de Estados Unidos y China está creciendo. Tras un rico análisis de la literatura sobre los efectos positivos de la IDE en África y los condicionantes de los mismos, los autores concluyen que es preciso mejorar el desarrollo institucional y disminuir el grado de corrupción, lograr una mayor cohesión política para fortalecer el poder de negociación con las grandes superpotencias, elevar el nivel de capacitación de los jóvenes africanos para reforzar su absorción del conocimiento, desarrollar los mercados financieros locales para una mayor integración de las empresas extranjeras y financiar las iniciativas empresariales africanas.

El artículo de **Marta Suárez-Varela** y **Andrea Vanessa Robalino-Molina** muestra que la inseguridad alimentaria podría constituir un factor explicativo adicional de los flujos migratorios entre África y Europa. Las autoras parten de una muestra de datos de 97 países, entre los cuales se incluyen los 54 pertenecientes al continente africano y 43 países europeos, para el período 2000-2018. El análisis descriptivo de los mismos permite afirmar que la mayor parte de los movimientos migratorios forzados con origen en África lo son en forma de desplazamientos internos (dentro del mismo país) o hacia otros países africanos. Solo una pequeña proporción de los mismos constituyen flujos hacia Europa. El análisis econométrico parece indicar que, si bien el PIB per cápita de los países de origen y destino se muestra como el principal factor a la hora de explicar la probabilidad de que un determinado país europeo mantenga un cierto *stock* de migrantes forzados con origen africano, la inseguridad alimentaria incidiría también en esta probabilidad de manera bastante clara.

La contribución de **Ana Felis**, consultora en política económica agraria y PhD en Economía, permite conocer las diferentes funciones de este sector en las economías africanas, que representa más de un tercio del PIB agrícola total. Funciones en materia de alimentación, renta y medio de vida, ahorro y depósito de valor, red de seguridad y seguro, multiplicador de la productividad agraria y función social y cultural.

El ganado es una fuente de alimentación directa a través de la producción de carne, leche y huevos. Esta función incrementa la seguridad alimentaria de los hogares, básicamente por medio de la avicultura y los pequeños roedores. Asimismo, la ganadería de vacuno es una fuente importante de ingresos y de efectivo como vía para monetizar los beneficios ganaderos y realizar gastos mayores, como la educación de los hijos. Son, en realidad, una reserva o depósito de valor para gastos de cierta importancia a medio plazo. El ganado es también un activo en tiempos de bonanza, que puede reducir el riesgo en períodos de incertidumbre (sequías o enfermedades), funcionando como una red de resiliencia ante la adversidad, de manera que no es únicamente el precio el factor que determina su oferta. Los sistemas mixtos (cultivo-ganado), gracias al uso del estiércol y la tracción animal para trabajar la tierra, son más eficientes que el laboreo a mano, aumentando la productividad y reduciendo los niveles de pobreza.

Por otra parte, conviene subrayar que la tenencia de ganado no solo tiene sentido para la comercialización y venta, sino también como símbolo de prestigio, estatus social o dote y en sacrificios de los animales en las celebraciones de festividades, funerales y cumpleaños.

El artículo de **Arkebe Oqubay**, actual ministro del Gobierno etíope, argumenta sobre la importancia de la política industrial en la lucha contra la pandemia de la COVID-19. Una estrategia política efectiva se basa en los avances de la tecnología y las innovaciones más recientes, la capacidad industrial (hospitales, equipos y productos de protección personal) y la integración de las cadenas de valor. El Gobierno etíope es de las pocas excepciones en no adoptar un confinamiento a nivel nacional, por su dificultad de implementación y sus efectos negativos en las capas pobres de la población. Llevó a cabo una rápida movilización de la cuarentena, medidas de aislamiento y centros de tratamiento. Al tiempo, adoptó políticas económicas, de refuerzo de la estrategia de creación de parques industriales y de las líneas aéreas (en un país cerrado al mar como Etiopía), que garantizan la provisión de material médico al país, la exportación de carne y bienes hortofrutícolas y la integración en las cadenas regionales y globales de creación de valor.

El artículo de **Daniel Wagner**, consultor del Banco Africano de Desarrollo, plantea, en su trabajo sobre la mitigación del riesgo inversor, que los riesgos percibidos de las actividades económicas son mayores en África que en otros países y continentes. Esa es la razón por la que los Bancos de Desarrollo Multilaterales (BDM), y otras instituciones multilaterales, son cruciales para mitigar los riesgos de las inversiones, desempeñando un valioso papel en la canalización de la financiación y mitigación del riesgo en las operaciones financieras en los países en desarrollo. Estas organizaciones están dispuestas, cuando las alternativas de mitigación del riesgo del sector privado no están disponibles, a ofrecer opciones de financiación similares a las de ese sector. Los instrumentos utilizados son bonos de desarrollo a bajo coste, seguros de crédito y garantías, así como la puesta en común de los recursos disponibles.

PRESENTACIÓN

En definitiva, nos encontramos ante un número monográfico de *Información Comercial Española, Revista de Economía*, que trata problemas actuales de nuestro continente vecino, con el que compartimos una buena parte de nuestro futuro en el marco de la Unión Europea, y aporta elementos de análisis para un mejor conocimiento de los problemas del desarrollo en África.